

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 02293-42 7837 y 011-4487 2507

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL 07/04/06

Se presenta el resumen climático del mes de marzo y se proyectan las perspectivas para la primera parte del otoño.

BUENAS PRECIPITACIONES EN MARZO

Las lluvias del mes de marzo alcanzaron registros satisfactorios en gran parte de la zona núcleo pampeana, aunque repitiendo una distribución temporal similar a la del bimestre anterior, con primeras quincenas más húmedas. En general hubo una sobreoferta de agua en la primera mitad del mes (hasta el 17), complementándose con lluvias mayormente escasas en la segunda mitad. La excepción a este comportamiento se mostró sobre una restringida zona que desde el sur de CB se extendió hasta el noroeste de BA dejando, entre el 21 y el 23, registros destacados.

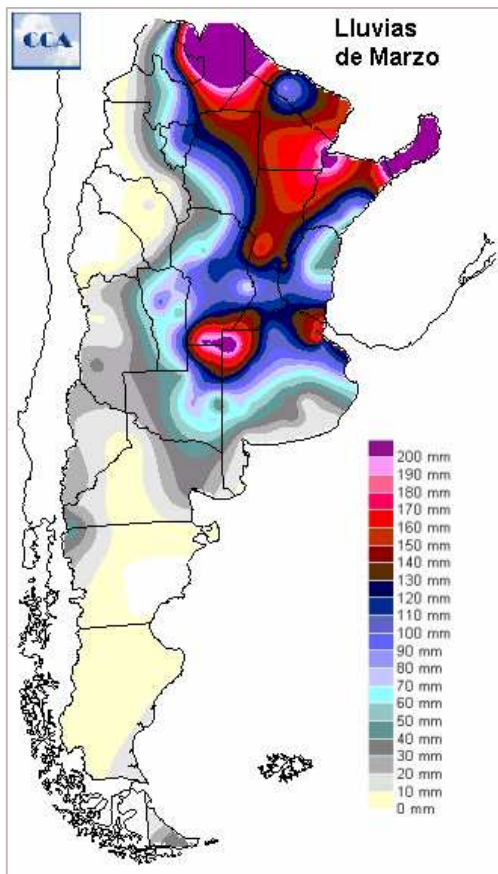


FIGURA 1

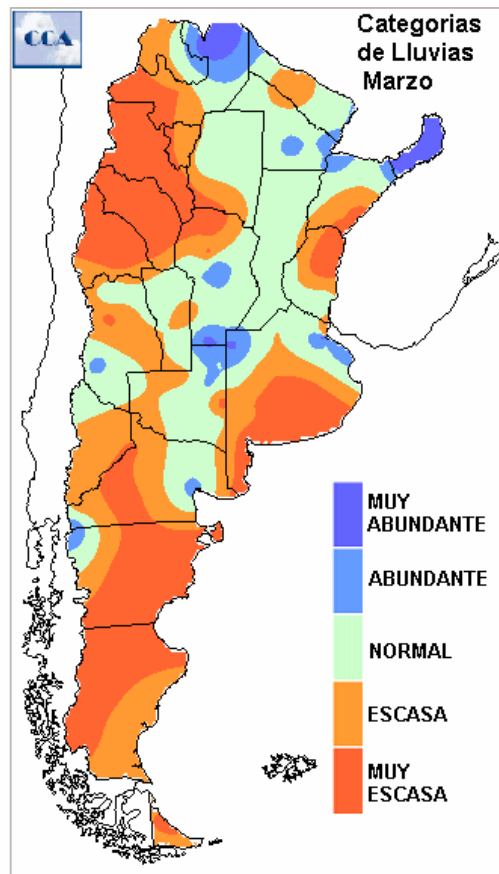


FIGURA 2

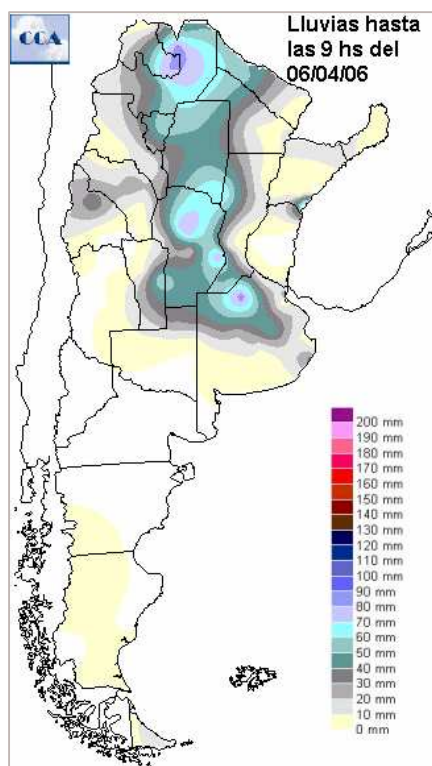
La distribución de lluvias del mes de marzo es representada en la Figura 1. En ella podemos destacar las muy pobres las precipitaciones sobre el sur de BA, con ligeras mejoras hacia el centro de la provincia y el sur de LP. Esto revela la característica principal de los sistemas precipitantes del mes, los cuales solo se potenciaron y adquirieron desarrollos significativos al alcanzar la franja central de la región pampeana. La mayor parte del centro norte de la región pampeana tuvo registros superiores a los 100 mm, exceptuando el noroeste de CB y el centro noreste entrerriano. Se destaca el máximo ubicado en la zona de confluencia de LP, BA, CB y SF. En general se observa una mejora importante de las lluvias sobre el NEA, las cuales aumentan hacia el norte del NOA. Si bien las lluvias sobre toda la cuenca del Río Seco en el norte de Salta fueron muy destacadas, estas tuvieron registros superiores a los 400 mm en la localidad de Tartagal y sus inmediaciones.

En la Figura 2 se presentan los apartamientos de las precipitaciones registradas respecto de los valores medios. Para esto se consideran las series de lluvias de los últimos treinta años. Las categorías que clasifican el comportamiento de las precipitaciones antes descritas hacen evidente el fuerte retroceso que las mismas tuvieron durante el mes de marzo sobre el sur de la provincia de BA. Desde Tandil hacia el sud sudeste, las lluvias de marzo son los menores de los últimos 30 años, tienen una probabilidad de ocurrencia inferior al 1%. En particular, para la localidad de Tandil, hay que retroceder hasta el año 1965 para encontrar un valor inferior a los 12 mm registrados en el último marzo. Sobre la franja central, se concentraron las mejores lluvias del mes, completándose valores cercanos a los normales en la mayor parte de las zonas agrícolas. En este caso la distribución temporal de las precipitaciones fue beneficiosa, puesto que la última quincena, mayoritariamente seca, favoreció el avance de las tareas de cosecha. Las lluvias normales se proyectan hacia el norte, con apartamientos muy destacados sobre el norte de Salta y la provincia de Misiones. El centro norte de ER, recibió precipitaciones escasas, las cuales se proyectan hacia Corrientes, integrando una vasta zona que también incluye parte de Río Grande do Sul y el norte de Uruguay.

LO QUE VA DE ABRIL

Las lluvias de la primera semana de abril, han persistido sobre el NOA extendiéndose hacia el sur por la provincia de CB, hasta alcanzar el centro de BA. La eficiencia de estos sistemas precipitantes se diluye sobre el este de la región pampeana y el sur de la misma. La inestabilidad que se proyecta desde el oeste y sostiene el mal tiempo sobre el NOA, se ve limitada al ingresar a la zona donde la estructura vertical de la atmósfera es dominada por altas presiones. Consecuentemente los desarrollos nubosos pierden potencial y solo provocan lluvias ligeras o lloviznas.

Dada la configuración que presentan los sistemas de presión en la región es posible que se sostenga el comportamiento pluvial durante parte de Abril. De esta manera se favorecería la continuidad de las recargas del perfil sobre la provincia de CB y el norte de LP, con posibles excesos sobre el norte de BA.



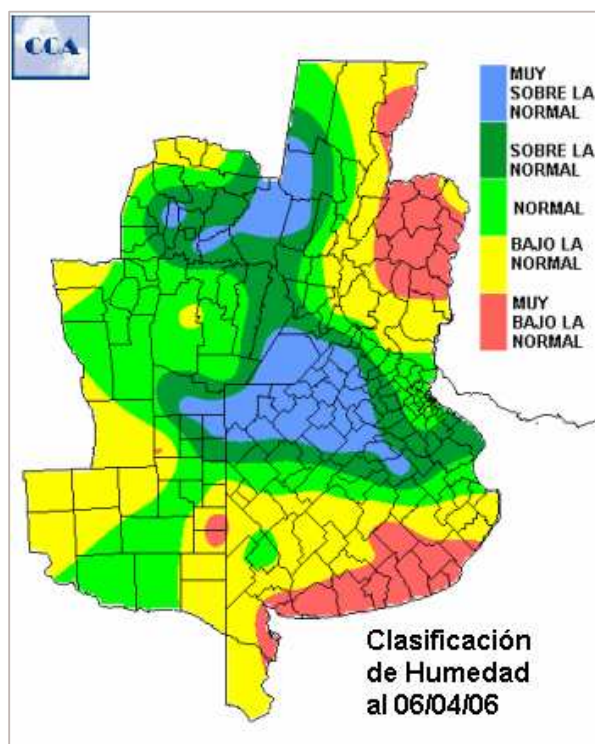
Bajo estas circunstancias también podrían esperarse retrocesos de la humedad edáfica sobre la provincia de ER, donde es posible que se afiance la sequía que se observa del centro para el noreste. Una situación similar se estaría concretando sobre el sur de BA. Al considerar todo el sur de la región pampeana, la falta de precipitaciones puede ser mas grave sobre el oeste dado que se ingresa en un período donde normalmente las lluvias disminuyen. Este aspecto es mas relativo al movernos hacia el este, donde las recargas aún pueden llegar avanzado el otoño.

Las temperaturas mínimas medias del mes de marzo, se ubicaron en general por debajo de los valores esperados. Los apartamientos negativos fueron mas importantes del centro para el sudeste de BA, sin embargo gran parte de la zona núcleo promedió mínimas de entre 1° y 2°C por debajo de los valores habituales para marzo.

Los días con temperaturas máximas exigentes del mes de marzo fueron escasos, quedando en general disimulados en el promedio mensual el cual se acercó a los valores normales o estuvo ligeramente por debajo de los mismos. Este efecto fue más evidente sobre el centro noreste de BA. Este comportamiento térmico puede tener alguna influencia sobre las sojas mas tardías del centro para el sur de BA.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual se presenta el mapa de clasificación de humedad (FIGURA 4). Es decir, se comparan las reservas actuales con los valores normales para la fecha y se discrimina el resultado en categorías (estadística 1973-2005).



Las lluvias que se observaron durante las primeras jornadas de abril, han generado una importante mejora de las reservas sobre la provincia de CB, presentándose anomalías positivas sobre el noroeste de la provincia de BA y el sur de SF. El sur de BA y el centro noreste de ER, presentan una clasificación opuesta, que esta de acuerdo al comportamiento que tuvieron las precipitaciones durante los últimos 40

días. Si bien resta bastante para el comienzo de la campaña triguera, gran parte del sur de la región pampeana, nuevamente se muestra con valores de humedad que se ubican por debajo de los esperados para la época del año. Sin duda este panorama exige el cuidado de la humedad que se recuperó durante febrero y parte de marzo sobre el sudoeste. La persistencia de las lluvias escasas sobre el sector puede impactar sobre el desarrollo de las pasturas y en la disponibilidad del forraje. En este sentido, las lluvias del mes de abril vuelven a tomar mucha relevancia sobre esta importante zona triguera.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Se sostiene el enfriamiento sobre el Pacífico Ecuatorial. Sobre la zona, las características atmosféricas acopladas a esta situación (vientos, lluvias, OLR, etc) son consistentes con un evento La Niña. Es posible que el mismo se proyecte a lo largo del próximo bimestre, para ir derivando progresivamente en condiciones neutrales.

En el último periodo el NEA y centro del país han mostrado una buena oferta de agua, por lo cual no existen motivos que evidencien un impacto destacado de la situación del Pacífico Ecuatorial sobre la región pampeana. Según estudios realizados por la Consultora, en el otoño la influencia de La Niña sobre las precipitaciones es prácticamente inexistente, o al menos no se ha podido detectar como tal. Sólo algunos sectores del centro y sudeste de Buenos Aires mostraron una tendencia hacia lluvias inferiores a las normales en los meses de marzo – abril – mayo. En invierno, en cambio, no se han hallado señales de impacto en la región pampeana. Eventualmente una entrada a la primavera bajo esta situación implicaría mayores riesgos, sin embargo no es lo que se está proyectando actualmente con la mayor probabilidad

La tabla que mostramos a continuación, resume en términos de probabilidad, las perspectivas dentro de las cuales se desarrollarán los próximos meses, respecto de este indicador (fuente IRI)

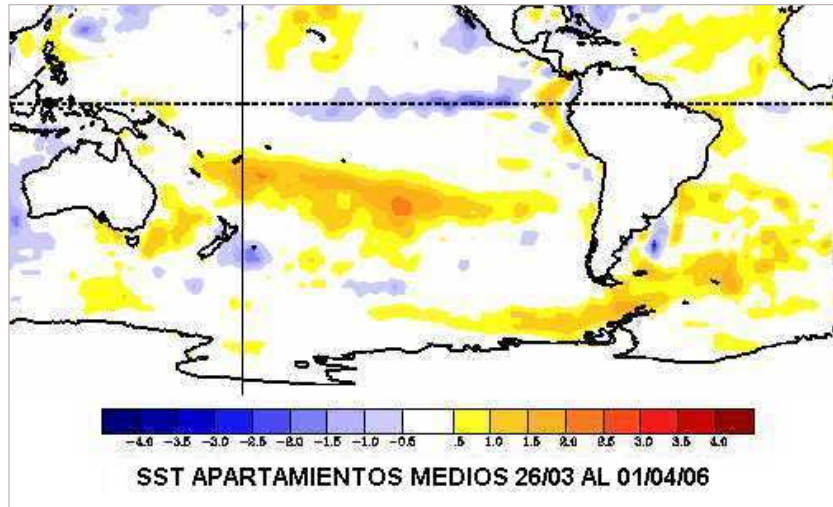
Trimestre	La Niña	Neutral	El Niño
MAM 2006	53%	45%	2%
AMJ 2006	33%	62%	5%
MJJ 2006	28%	62%	10%
JJA 2006	25%	57%	18%

La tabla sigue mostrando una reducción de la probabilidad de que se sostenga el evento La Niña hacia el invierno. Yendo más adelante, La Niña podría mantenerse, aunque en estado débil, hasta la primavera 2006. Esto sí podría tener impacto sobre las precipitaciones, ya que en primavera sí se observa una tendencia bastante generalizada de las lluvias hacia valores inferiores a los normales en la región pampeana en general.

Indicadores de Escala Regional

Durante la primera quincena de marzo los sistemas frontales se estacionaron sobre la franja central constituyéndose en el principal mecanismo de inestabilidad y favoreciendo el desarrollo de sistemas precipitantes. Durante los últimos 20 días la actividad atmosférica se ha visto vinculada al pasaje de perturbaciones que avanzan sobre la atmósfera media desde el oeste. Estas no han promovido el desarrollo de zonas frontales destacadas, lo cual ha impactado sobre la provisión de agua de la

franja este. Al mismo tiempo esta situación ha limitado los descensos de temperaturas más destacados al sudeste bonaerense. Las lluvias se están concentrando sobre el oeste, principalmente sobre el norte del NOA, debido a la persistencia de un eje de baja presión que eventualmente se proyecta hacia el sur afectando el oeste de la región pampeana.



En cuanto a las anomalías que se presentan sobre los océanos que rodean el sur del continente, se destaca el calentamiento que se observa en la figura en el centro del Pacífico Sur. Sobre el Atlántico sur también predominan las áreas con temperaturas mayores que las normales, con excepción de una anomalía fría que se observa al este de Buenos Aires. Con la entrada a los meses más fríos se verificará un paulatino enfriamiento del continente, con lo cual se acentuaría el contraste océanos – continente.

Esta configuración generaría un corrimiento de las precipitaciones del próximo periodo hacia el oeste. Es decir, en general las lluvias al este de la región pampeana y Litoral serían inferiores a las normales, mientras que hacia el centro del país y el NOA sería superiores. No se debe olvidar que las lluvias “normales” del centro y noroeste del país son de por sí exiguas.

Decíamos en el informe anterior que “el escenario más probable muestra valores de precipitación cercanos a los normales predominando en la mayor parte de las áreas de interés agrícola”. Esto se puede ver confirmado en el mapa de anomalía de lluvias de la Figura 2. Decíamos también que podían, sin embargo, “observarse corrimientos positivos en zonas del noreste bonaerense y también en sectores del NOA, y que el centro norte de ER podía mostrar una conducta más irregular en la provisión de agua”. Las condiciones generales del mar y la atmósfera no han cambiado mucho, con lo cual este comportamiento podría mantenerse.

El sur de Buenos Aires las precipitaciones han tenido un comportamiento extremadamente pobre en marzo, como dijimos. La única causa que parece estar determinando esto es el enfriamiento que aún subsiste sobre el mar, al este de Buenos Aires. Esto se condice con las bajas temperaturas que, en promedio del mes de marzo, se dieron en la zona.

En resumen, las áreas con probabilidad de precipitaciones inferiores a las normales en el próximo bimestre serían el sur de Buenos Aires y el norte de Entre Ríos (extendiéndose hacia el norte del Litoral). Ambas zonas tendrían de todas formas una

importante chance de arribar a la siembra de trigo en condiciones adecuadas de humedad. Las lluvias superiores a las normales en el próximo bimestre se prevén en el este del NOA y el centro del país, es decir, este de Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Córdoba, extendiéndose posiblemente hacia la zona núcleo. Repetimos que debe tenerse en cuenta que en el NOA y el centro del país llueve muy poco en abril y mayo, con lo cual pocos milímetros de más constituirían una anomalía positiva. Para el resto del área se prevé un comportamiento aproximadamente normal para las lluvias.

En cuanto a las temperaturas, las mismas serían normales en toda la región de interés, con excepción del sur de la región pampeana, en especial el centro y sur de Buenos Aires, donde la disminución progresiva de humedad podría permitir una mayor influencia de las masas de aire frío provenientes de la Patagonia.